

El naturalismo en la literatura argentina y su reflejo en la prensa de la época

437

Iñaki Liaño Vesga
U. del País Vasco. España

Este proyecto se inscribe dentro de otro más amplio establecido por la profesora Rita Gnutzmann en la Universidad del País Vasco y titulado "Por una revisión (renovación) de los estudios sobre el naturalismo en América Latina".

El motivo de realizar un estudio sobre el naturalismo en Argentina es que, hasta la fecha, no existe un trabajo global y actualizado, aunque hay varios que tratan aspectos concretos de su influencia, o sobre autores en particular. Falta, en cambio, un análisis exhaustivo que asedie todas las manifestaciones de ese movimiento en Argentina. Por ejemplo, no se han estudiado suficientemente todos los escritores considerados naturalistas o que presentan rasgos naturalistas. Faltan también datos sobre el reflejo en la prensa de los naturalistas europeos y argentinos, o la opinión de los protagonistas y de sus contemporáneos, dispersa en libros de viajes, correspondencia, o *causeries*.

En primer lugar, sería necesaria una puesta al día sobre qué se puede entender por naturalismo en Argentina, según la crítica más solvente de los últimos años. Porque todavía se manejan las ideas generales que lo han calificado tan deficientemente durante décadas: herencia, medio y un gusto especial por los ambientes sórdidos y el

No obstante, en los últimos años se ha producido una renovación crítica que ha situado al naturalismo en una posición mucho más estricta en lo que se refiere a sus características y a su alcance. Como protagonistas de esta renovación se puede señalar, entre otros, a Yves Chevrel (1982, 1983, 1986), Henri Mitterand (1980, 1986, 1987), Alain Pagès (1989a,b) y la revista **Les Cahiers Naturalistes**. Pero esto se ha producido tan sólo en lo que se refiere al naturalismo norteamericano y europeo, especialmente el francés. Lamentablemente, Argentina no se ha beneficiado, en general, de esta nueva situación, excepto en el estudio de algún autor, como Cambaceres

Los nuevos estudios cuestionan que esas características señaladas más arriba definan satisfactoriamente el naturalismo, aunque existan y se hayan extraído incluso de los textos de Zola mismo, porque en primer lugar los postulados que consigna como naturalistas no los sigue ni él mismo¹. Además, Zola no es todo el naturalismo. Las obras de los Goncourt, Henry Céard, François Coppée, Octave Mirbeau, y diversos aspectos de Maupassant, Huysmans, Strindberg, Ibsen o Flaubert mismo, ponen en tela de juicio las simplificaciones anteriores.

El naturalismo aparece ahora como un fenómeno mucho más complejo, en el que se puede ver el inicio de la confusión entre géneros, el ensanchamiento de los límites de lo literario (muchos contemporáneos más que considerar buenas o malas las obras de Zola, de lo que dudaban es de que fueran literatura), las relaciones literatura-historia en la que muchos naturalistas inciden, la renovación en el tratamiento de los personajes (protagonistas colectivos²), la posibilidad de narrar el mal en una novela³, las relaciones prensa/escritor, el escritor profesional, distintas focalizaciones del narrador, intromisión de los personajes en el papel del narrador, . . . De este modo, el naturalismo se muestra ligado intimamente a otras corrientes que a finales del siglo pasado trataron de renovar la literatura: simbolismo, impresionismo, decadentismo, modernismo

Así pues, para analizar el naturalismo argentino desde estas

nuevas perspectivas, quizá sea conveniente trazar un cuadro general que sirva de guía. Alain Pagès inicia su obra *Le naturalisme* preguntándose: "Qu'est-ce que le naturalisme aujourd'hui" (1989a: 3). Si la pregunta se puede aplicar al caso argentino, también las respuestas que ofrece Pagès serán útiles para encuadrar correctamente la cuestión

- *C'est d'abord une bibliographie, c'est-à-dire une série de textes littéraires présents dans notre mémoire culturelle, où ceux que subsistent encore (Zola, Maupassant, partiellement les Goncourt ou Huysmans ...) dissimulent la masse considérable de ceux qui sont tombés dans l'oubli (Alexis, Céard, Hennique, Bonnetain, Descaves ...)*

439

- *C'est ensuite une chronologie: une suite de dates, de faits ou d'anecdotes qui composent une période, unissent entre eux des individus et des oeuvres [...]*

- *C'est enfin un discours ou, en autres termes, le résultat de jugements et d'analyses conduits par la critique depuis un siècle, auxquels se mêlent les témoignages des contemporains. (1989: 3)*

Por lo que respecta al primer punto, la bibliografía de textos argentinos considerados naturalistas es muy breve en lo que se refiere a autores que subsistan en la memoria cultural argentina. Tan sólo se podría señalar a Cambaceres y, quizá, a Antonio Argerich. Respecto a los olvidados, la lista varía, pero habitualmente se incluyen **Abismos**, **Buenos Aires novelesco** y **Mareos** de Manuel Bahamonde, *Ley social* de Martín García Mérou, las novelas de Francisco Grandmontagne, **Fruto vedado** de Paul Groussac, **La Bolsa** de Julián Martel, **Grandezas** de Pedro G. Morante, algunas obras de Carlos M. Ocantos, **Irresponsable** de Manuel T. Podestà, **Grandezas chicas** de Osvaldo Saavedra, **Libro extraño** de Francisco A. Sicardi, **Emilio Love** y **Horas de fiebre** de Segundo I. Villafañe, y algunos autores y obras aún más desconocidos. La consulta de algunas novelas es muy difícil, ya que casi ninguna ha sido reeditada y ni en las buenas bibliotecas están todas ellas.

De esta lista son discutibles y discutidos casi todos los escritores y

novelas, pero tradicionalmente han sido mencionados cuando se ha hablado del naturalismo en Argentina. Por ejemplo, Francisco A. Sicardi es considerado naturalista por varios críticos. En realidad es un romántico tardío muy interesado en las cuestiones sociales (de donde se ha deducido su filiación naturalista), pero desde un punto de vista católico, siguiendo las indicaciones de León XIII en su encíclica *Rerum novarum*. En general, se ha considerado naturalista toda obra de esta época que se detuviera en las clases más bajas

440

En cuanto al segundo punto, la cronología de lo que fue la influencia naturalista en Argentina ha de rastrearse principalmente en la prensa de la época y en lo que opinaron los protagonistas y sus contemporáneos. En este campo destacan las investigaciones de Antonio Pagés Larraya (1947a,b), Teresita Frugoni (1966) y Claude Cymerman (1993). Aun así, falta todavía un repaso exhaustivo de los diarios y revistas de la época, ya que, en mi opinión, el periodismo es la fuente más importante para conocer qué fue del naturalismo en el Río de la Plata. Un análisis estricto de las novelas consideradas naturalistas más arriba, nos llevaría a una conclusión desalentadora sobre la recepción del naturalismo en Argentina, ya que la mayoría presentan, a lo sumo, sólo rasgos de naturalismo, en muchos casos discutibles. Incluso en el autor más ortodoxo, Cambaceres, no toda su obra se puede considerar estrictamente naturalista. Y, sin embargo, la presencia del naturalismo en Argentina fue muy importante, como lo demuestra su presencia constante en la prensa de la época.⁴ Incluso autores posteriores como Ricardo Rojas, Roberto J. Payró o Alberto Gerchunoff, señalaron lo destacado de esta influencia.⁵

El trabajo de recuperación y publicidad documental de artículos relacionados con el naturalismo publicados en la prensa en las décadas de 1880 y 1890 servirá para reelaborar una visión más acertada de lo que supuso la influencia de Zola y otros naturalistas en Argentina. Porque el naturalismo apareció reiteradamente en todos los diarios argentinos.⁶ Incluso Pagés Larraya, (1947b), hubo un diario de breve circulación llamado *Nana*, subtítulo **Diario racionalista y noticioso para hombres solos**

Los autores europeos considerados naturalistas aparecen profusamente en los diarios de la época. Se reproducían artículos suyos publicados en la prensa europea, sus novelas y relatos eran editados como folletines, se reseñaban y enjuiciaban sus obras (con sorprendente rapidez), se publicaban estudios generales sobre los autores y aparecían anécdotas sobre su vida que reflejaban un conocimiento continuo del autor.

Lógicamente, no faltaron artículos de argentinos apologistas o detractores del naturalismo. Augusto Belin Sarmiento escribe contra el naturalismo (*El Nacional*, 24 nov 1879); también lo hace Martín García Mérou en un primer momento (*La Nación*?, 4 abr 1880), siendo replicado al día siguiente por Héctor F. Varela (*El Porteño*, 5 abr 1880). García Mérou, no obstante, varió posteriormente su postura:

441

Hace algunos años, cuando apareció Nana, sublevados por el horror de todos esos cuadros que no podía conocer el alma de un adolescente, nuestra pluma indignada protestó contra las tendencias de la nueva escuela. La reflexión y la vida, tanto como la experiencia propia, nos han mostrado más tarde la profunda y desoladora verdad de aquellas pinturas (Sud-América^a, 4 dic 1885)

Benigno B. Lugones escribió una "Carta literaria" en defensa del naturalismo (*LN*, 16 nov 1879). También lo hicieron Antonio Argerich, ("Opiniones de la crítica", *Revista Nacional*, jul 1886, a 1; 1: 141-144), quien anteriormente había disertado en el Teatro Politeama bajo el título "Naturalismo" (*Naturalismo*, Bs As Ostwald, 1882, 30 pp.). Luis B. Tamini escribió un ensayo inusualmente largo a favor del naturalismo, pero desde posturas más sosegadas que los anteriores (*LN*, 9, 12, 13 y 14 1880).

Evidentemente, no son los autores europeos los que ocupan mayor espacio en la prensa argentina de la época. Pero las referencias a ellos son constantes. Los numerosos artículos publicados por los escritores mismos, las trivialidades -vistas desde hoy- sobre su vida cotidiana reseñadas, nos dan una idea muy clara del conocimiento

puntual y permanente que tenían los argentinos acerca de los naturalistas europeos, no sólo de los mayores, sino de epígonos que hoy día ni siquiera son leídos en su propio país por los iniciados

Por su parte, los autores argentinos considerados naturalistas obtuvieron en la prensa de su época un eco destacable y que el tiempo indudablemente ha callado, quizá excesivamente

De Antonio Argerich fueron reseñadas -y apreciadas- **Un poco de prosa** (LN, 17 nov 1881), **¿Inocentes o culpables?** (LN, "Una novela naturalista", 21 jun 1884) Además, en los diarios se recogen diversos datos sobre su vida, lo cual demuestra que era un escritor conocido por el público, como por ejemplo: "ha sido nombrado secretario de la Gobernación del Chubut el conocido escritor D. Antonio Argerich autor de varios trabajos de la escuela natural" (SA, 14 ene 1885).

De Eugenio Cambaceres, Pedro Goyena critica **Pot-pourri** desde **La Unión** (11 nov 1882), siendo contestado por el propio Cambaceres (**El Diario** 31 ene 1883). Ernesto Quesada también la reseñó (**Nueva Revista de Buenos Aires**, ago-nov 1882; t. V: 569-572) Más tarde, se señala su regreso de París y el anuncio de una nueva novela **Música Celestial** (que se titularía en realidad **Música sentimental**) La aparición de **Música sentimental** se celebrará empleando términos como "ha escrito su **Música sentimental** en lengua esencialmente bonaerense y si por el fondo, el libro tiende a la escuela realista francesa, por la forma es esencialmente nuestro" (SA, 26 sep 1884)

Cuando se publica **Sin rumbo, Sud-América** incluye un artículo titulado "La novedad del día" en el que se exponen, además del capítulo 34 de la novela, valoraciones como estas:

la nueva producción del primer novelista nacional que ha tenido la suerte y el talento de agotar las ediciones de sus libros, y de hacerlos esperar con ansiedad por un público muy flemático todavía con respecto a las cosas de espíritu Cambaceres se ha impuesto por su prosa original, incorrecta y realista o verista, como dicen con exactitud los italianos, se ha impuesto con la verdad amarga, exhibida crudamente, sin esos velos que dificul-

tan la visión y a veces excitan curiosidades malsanas (SA, 29 oct 1885)

En los anuncios sobre su próxima publicación recogidos en los diarios, no aparece la novela como **Sin rumbo (Estudio)**, título por el que parece que al final se decantó Cambaceres, sino **Sin rumbo (Novela naturalista y de costumbres locales)** (SA, 29 oct 1885). También se da cuenta de las diferentes ediciones que el éxito de **Sin rumbo** produjo (SA, 20 nov 1885)

Miguel Cané analizó en varias ocasiones las obras de Cambaceres; así **Música sentimental** (SA, 30 de sep 1884), o **Sin rumbo** (SA, "Los libros de Eugenio Cambaceres. A propósito de **Sin rumbo**", 30 oct 1885). Sin embargo, será Martín García Mérou quien publique el mejor estudio del siglo XIX sobre Cambaceres (SA, "La novela en el Plata", 6 dic 1885)

443

En la sangre se publicó como folletín en el diario **Sud-América** (SA, del 12 sep al 14 oct 1887) y aparecieron diversos artículos sobre esta novela (SA, 13, 19, 21, 22, 24 sep 1887), especialmente sobre la identidad de Genaro, la cual se consideraba hacía referencia a un personaje real de la época

Sobre **Ley social** de Martín García Merou, se señala su próxima edición (SA, 15 dic 1885) y se publica un capítulo de la obra. La editorial, por su parte, anuncia la novela con el subtítulo **Novela realista** (SA, 11 dic 1885). El propio Cambaceres publicó un análisis sobre esta obra (SA, 27 dic 1885). También un tal A. M. escribió una reseña (SA, 27 dic 1884)

Sobre **Fruto vedado** de Paul Groussac, se publicaron diversas reseñas, numerosas por el relieve del autor, especialmente en ese momento en que era director de **Sud-América**. En este diario, lógicamente, tuvo gran eco la novela, y se le brindó una publicidad inusual en otros escritores. En primer lugar, fue publicada en él como folletín (SA, del 4 ago al 4 oct 1884). En esos anuncios se observa que el título originalmente pensado por Groussac era **El Ciego**, pero antes de la publicación como folletín ya se señala el cambio de nombre (SA, "La

novela del señor Groussac". 5 jul 1884) En este diario aparecieron, además, diversos juicios sobre la obra, como el de Sam Weller (SA, 11 oct 1884) o artículos de otras publicaciones (De H S en *El Mosquito*, SA, 13 oct 1884; de la crítica aparecida en *La Nación* se dice: "la lectura del artículo actual quizá atraiga alguna simpatía hacia el libro tan duramente tratado. La crítica es siempre buena -aun cuando es mala", SA, 14 oct 1884; se recoge también la reseña de *La Nazione Italiana*, agradeciendo los elogios, SA, 20 oct 1884). En otros diarios también se publicaron reseñas sobre esta novela (*La Prensa*, 10 oct 1884). Mención aparte merece -como casi toda la obra crítica de este autor- el estudio de Martín García Mérou, publicado en la sección del folletín y bajo el pseudónimo Juan Santos (SA, 3 mar 1885 [originalmente en *La Prensa*]). Incluso, tiempo después se anuncia una segunda edición en francés, de la que no hay constancia (SA, 16 nov 1885).

Respecto al tercer punto esbozado por Pagès, la valoración crítica no ha variado demasiado desde que Antonio Pagés Larraya (1944, 1945a,b,c, 1946, 1947a,b,c, 1955, 1994) publicara hace tiempo la exposición más extensa y acertada sobre el naturalismo en Argentina. Otros investigadores han estudiado posteriormente esta época, pero su contribución se ha ceñido a aspectos puntuales, como el reflejo del inmigrante en estas obras (García 1970; Onega 1965), o han estudiado esta cuestión incluida en otros temas (Ara 1965; Litchblau 1959; Meyer-Minnemann 1991). Una visión enriquecedora es la ofrecida por críticos como Viñas (1971: 37-41), Jitrik (1968) o Avellaneda (1980), que consideran que los escritores argentinos pervierten el sentido que el naturalismo tenía para Zola y lo transforman en un arma del poder, especialmente contra los inmigrantes. Si bien esto es cierto en varios aspectos, la obra de, por ejemplo, Cambaceres es mucho más rica en significados literarios que la simple producción de un *dilettante*. Además este análisis socioliterario sólo se ha aplicado a los autores más conocidos, dejando en el olvido -y el desconocimiento- las obras de otros escritores presuntamente naturalistas.

Si del movimiento en general hay escasos estudios, sobre los autores en concreto ocurre lo mismo, con algunas salvedades. Falta, en este sentido, lo primordial: más allá de estudios sobre los autores, lo

absolutamente imprescindible es la reedición de sus obras, ya que algunas de las incluidas en la lista esbozada más arriba son prácticamente inencontrables en Argentina misma. Que yo sepa, sólo han sido reeditadas las novelas de Cambaceres y esporádicamente alguna de algún autor.

Por méritos propios, el autor más y mejor estudiado es Eugenio Cambaceres. Se han editado con rigor algunas de sus obras (Cymerman 1984; Gnutzmann 1993; Panesi y García 1980) y abundan estudios recientes (incluidas tesis doctorales) que asedian su vida y su obra (sólo como referencia: Apter Cragnolino 1989a,b; Avellaneda 1980; Blanco Amores 1973; Cymerman 1993; Gnutzmann 1990; Ramírez 1989).

De otros autores, destacan el trabajos de Blasi (1980) sobre Manuel T. Podestá, o el de Foster (1990: 117-122) sobre Antonio Argerich. La tesis doctoral de Donald R. Steward (1979) en la que se estudia **Fruto vedado** de Paul Groussac, es el único estudio reciente sobre esta obra.

Mención aparte merece el libro de Ernesto Quesada **Dos novelas sociológicas (Quilito y La Bolsa)**, extenso estudio-223 páginas- previamente publicado en prensa periódica.⁹ En este estudio, Quesada analiza cómo estas dos obras logran reflejar acertadamente la crisis económica desatada en Argentina en 1890.

Repasando los tres aspectos propuestos al principio por Pagés para analizar el naturalismo, la conclusión en lo que atañe a Argentina es que en los tres ha faltado, por diversos motivos, una necesaria puesta al día. Conocer las novelas que se publicaron de 1880 a 1900, y la impronta que el naturalismo pudo tener sobre ellas, es más importante de lo que puede parecer si atendemos a su calidad literaria. Porque, como señala Pagés Larraya:

en ellas pueden rastrearse influencias, gustos, determinaciones y actitudes a veces sólo vagamente insinuadas. Si la técnica y el estilo son deficientes, no resultan menos útiles para el crítico los materiales literarios presentados. En una literatura de fresca historia como la nuestra, y en un género de reciente despertar

como la novela, hay que acudir a todas los caminos para apreciar los cambios que se suceden de generación en generación (1944-365)

En efecto, es en esta época cuando se inicia la novela argentina, y la influencia naturalista, difusa y contradictoria en muchos casos, condicionó de alguna manera la forma de escribir de autores posteriores, brindando una apertura temática y lingüística que facilitó la creación de obras *nacionales*.

446

Bibliografía

- Apter Cragnolino, Aída. 1989a "Ortodoxia naturalista, inmigración y racismo en *En la sangre* de Eugenio Cambaceres" *Cuadernos Americanos*, mar-abr, a 3; 2 (14): 46-55
- 1989b "Naturalismo y decadencia en *Sin rumbo* de Eugenio Cambaceres" *Revista de crítica literaria latinoamericana* Lima, 2º sem, a 18; 26: 55-65
- Ara Guillermo. 1965 *La novela naturalista hispanoamericana* Bs As, Eudeba
- Avellaneda, Andrés. 1980. "El naturalismo y Eugenio Cambaceres", pp. 145-159 en Capítulo *Historia de la literatura argentina* Bs As, Ceal, vol. 2
- Blanco Amores, Ángela. 1973 "La genial intuición de Cambaceres" *La Prensa*, Bs As, 18 de mayo
- Blasi, Alberto O. 1980. *Un novelista argentino del 80. Manuel T. Podestá* Bs As, Huemul
- Chevrel, Yves. 1982 *Le naturalisme* Paris, Puf
- (éd.) 1983 *Le naturalisme dans les littératures de langues européennes* Univ. de Nantes
- (éd.) 1986 *Le naturalisme en question* U. Paris-Sorbonne
- Cymerman, Claude. 1984 "Edición en Cambaceres, Eugenio" *En la sangre* Madrid, Editora Nacional
- 1993 *Diez estudios cambacerianos* Univ. de Rouen, 165 pp
- León, David W. 1990 "Debauched Patriarchy: Argerich's *Inocentes o culpables?*" pp.

HOMENAJE A JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1894-1994)

- 117-122 en **The Argentine Generation of 1880** Univ. of Missouri Press, 204 pp
- Frugoni, Teresita 1966 **El naturalismo en Buenos Aires** Bs As Instituto de Literatura Argentina
- García, Germán 1970 **El inmigrante en la novela argentina** Bs As, Hachette
- Gnutzmann, Rita 1990 "Eugenio Cambaceres: el perfeccionamiento de un escritor" **Philologia Hispalensis**, Sevilla, 5 (1): 317-325
- 1993 "Edición" en **Cambaceres Eugenio Sin rumbo** Bilbao Univ. del País Vasco
- Jitrik, Noé 1968 **El Ochenta y su mundo** Bs As Jorge Álvarez
- Litchblau, Myron I 1959 **The Argentine Novel in the XIX Century** New York, Hispanic Institute in the United States
- Meyer-Minnemann, Klaus 1991 **La novela hispanoamericana de fin de siglo** México, Fce
- Mitterand, Henri 1980 **Le discours du roman** Paris, Puf
- 1986 **Zola et le naturalisme** Paris, Puf "Que sais-je?"
- 1987 **Le regard et le signe Poétique du roman réaliste et naturaliste** Paris, Puf
- Onega, Gladys S 1965 **La inmigración en la literatura argentina** Santa Fe UN del litoral
- Pagès, Alain 1989a, 1993' **Le Naturalisme** Paris, Puf
- 1989b **La bataille littéraire Essai sur la réception du naturalisme à l'époque de Germinal** Paris, Séguier
- Pagés Larraya, Antonio 1944 "Algunas novelas finiseculares" **Logos** Bs As, a 3; 6: 365-376
- 1945a "Nuestra crisis de madurez y la novela" **La Nación**, Bs As, 4 de marzo
- 1945b "El naturalismo y el tema del inmigrante" **La Nación**, Bs As, 1 de abril
- 1945c "Los años del progreso y su versión narrativa" **La Nación**, Bs As, 15 de julio
- 1946 "Buenos Aires en la novela" **Revista de la Universidad de Buenos Aires** Bs As, 3ª época a 4: 2
- 1947a "Primeros ecos del naturalismo en Buenos Aires: L'Assommoir y Nana" **La Nación** Bs As, 16 de febrero

VI CONGRESO DE LA «ASOCIACIÓN AMIGOS DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA»

- 1947b "La novela experimental y la juventud argentina del Ochen-
ta" **La Nación**, Bs As, 18 de abril
- 1947c "La crisis del noventa en nuestra novela. El Ciclo de la Bolsa"
La Nación, Bs As, 4 de mayo
- 1960 "Edición" en Villafañe Segundo I **Horas de fiebre** Bs As:
Instituto de Literatura Argentina
- 1994 **Nace la novela argentina (1880-1900)** Bs As, Academia
Argentina de Letras (Rec. de los artículos anteriores)
- Panesi Jorge; García, Susana 1980 "Edición" en Cambaceres, Eugenio **En la sangre**
Bs As, Colihue-Hachette
- Ramírez Óscar 1989 "Oligarquía y novela folletín: **En la sangre** de Eugenio Cambaceres"
I&L Univ. of Minnesota (Minneapolis), primavera; 4 (1): 249-269
- Viñas, David 1971 **De Sarmiento a Cortázar** Bs As, Siglo Veinte

448

Notas

- 1 Tradicionalmente se ha considerado a Zola mejor novelista que teórico. Dice René Wellek basándose en Agnus Wilson **Emile Zola** New York, 1952, p. 30 y F W J Hemmings **Emile Zola** Oxford, 1952, p. 109: "nada de cuanto escribió Zola ha perjudicado más su reputación que los seis ensayos que publicó en 1880 y 1881", p. 23 en WELLEK, René **Historia de la crítica moderna (1750-1950)**. IV. **La segunda mitad del siglo XIX** Madrid, Gredos, 1988
- 2 Véase en este sentido el análisis de Yves Chevrel acerca del protagonista colectivo en **The Red Badge of Courage** (1895) de Stephen Crane pp. 393-394 en "Le naturalisme peut-il être considéré comme un mouvement moderniste?" **Revue de littérature comparée** Oct-déc. 1992, a 66; 4 (264): 387-395
- 3 Julia Kristeva considera que este es uno de los rasgos de Zola más necesarios en la sociedad actual: "Il existe une actualité de Zola que je résumerai ainsi: il est nécessaire et possible de dire le mal dans un roman [...] est-il encore possible de *dire le mal dans un roman* pour choquer les blasés de la société du spectacle." pág. 7 en Kristeva Julia "Aimer la vérité cruelle et disgracieuse." **Les Cahiers Naturalistes**, 1994 a 40; 68: 7-9
- 4 Zola es el autor no argentino con mayor presencia en el diario **La Nación** (de 1870 a 1900 (Álvarez Beatriz **Artes y letras en La Nación de Buenos Aires, 1870-1899** Bs As, Fondo Nacional de las Artes, 1968)
- 5 Algunos ejemplos de estos autores son: de Ricardo Rojas hay una poesía sobre Zola en pp. 99-100 en **La victoria del hombre** Bs As, Rosas, 1903. De Roberto J. Payró **Emilio**

HOMENAJE A JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1894-1994)

Zola Bs As, Centro Socialista de Estudios 1902 Alberto Gerchunoff "Notas sobre Emilio Zola" **Nosotros** Bs As, feb 1913 a 7,9 (46). 345-355

- ⁶ Hasta la fecha, sólo he podido analizar con exhaustividad algunas revistas y los diarios **La Nación**, **Sud-América** (1884-1885) y **La Prensa** (1880-1881), lo cual se refleja en este trabajo en la desproporción de citas tomadas de estos diarios
- ⁷ **La Nación** a partir de ahora aparecerá como LN
- ⁸ **Sud-América** aparecerá a partir de ahora como SA
- ⁹ En la "Advertencia" del editor (p 3) se indica que esta obra se publicó en la **Revista Nacional** y después como folletín en el diario **Tribuna** (Ernesto Quesada **Dos novelas sociológicas** Bs As, Peuser, 1892 223 pp)